



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN**

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TEMA:

EL FRACASO DE LA IDEALIZACIÓN DE MAGDALENA

AUTOR:

GONZÁLEZ BEJARANO DENISSE MARÍA

**Componente práctico del examen complejo previo a la
obtención del título de LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
CLÍNICA**

TUTOR:

PSI. CL. MARTÍNEZ ZEA FRANCISCO XAVIER, MSG.

Guayaquil, Ecuador

25 de febrero del 2019



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente **componente práctico del examen complejo**, fue realizado en su totalidad por **González Bejarano Denisse María**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTOR (A)

f. _____

Psi. Cl. Martínez Zea Francisco Xavier, Mgs.

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____

Psi. Cl. Galarza Colamarco Alexandra Patricia, Mgs.

Guayaquil, a los 25 del mes de febrero del año 2019



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **GONZÁLEZ BEJARANO DENISSE MARÍA**

DECLARO QUE:

El **componente práctico del examen complejo, El fracaso de la idealización de Magdalena**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 25 del mes de febrero del año 2019

EL AUTOR (A)

f. _____

González Bejarano Denisse María



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **González Bejarano Denisse María**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución el **componente práctico del examen complejo El fracaso de la idealización de Magdalena**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 25 del mes de febrero del año 2019

LA AUTORA:

f. _____

González Bejarano Denisse María

INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	El fracaso de la idealizacion en Magdalena.docx (D47806340)
Presentado	2019-02-11 01:25 (-05:00)
Presentado por	francisco martinez (psic.martinez@hotmail.com)
Recibido	francisco.martinez.ucsg@analysis.urkund.com
Mensaje	GONZÁLEZ BEJARANO DENISSE MARÍA Mostrar el mensaje completo
	0% de estas 10 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA: El fracaso de la idealización de Magdalena.

ESTUDIANTE: GONZÁLEZ BEJARANO DENISSE MARÍA

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME ELABORADO POR:

Psic. Cl. Francisco Martínez Zea, Mgs.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSI. CL. ROSA IRENE GÓMEZ AGUAYO, MGS.

DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

PSI. CL. DAVID JONATAN AGUIRRE PANTA, PhD.

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

PSI. CL. CAROLINA PEÑAFIEL, MGS.

DOCENTE REVISOR

ÍNDICE

RESUMEN	VIII
ABSTRACT	IX
INTRODUCCIÓN	2
NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO	3
Motivo de consulta.....	3
Historia del problema.....	3
NIVEL DINÁMICO.....	6
NIVEL ESTRUCTURAL	12
Problemas que el caso le plantea a la teoría.....	13
CONCLUSIONES	14
REFERENCIAS	16

RESUMEN

En este trabajo se analizó el caso de una mujer de estructura neurótica histérica, que acude a consulta con una psicóloga a partir de que su esposo decide dejarla, lo cual resultó en ella muy angustiante. Sin embargo, ella idealizaba a su esposo y lo nombraba como una persona cariñosa y respetuosa, a pesar de tener conocimiento de las infidelidades de parte de él. Ella se mostraba como una mujer tolerante y complaciente ante estas situaciones, tal como lo fue su madre con su padre en su infancia, situación que la marca y la lleva a responder desde esa vía a la pregunta sobre la femineidad. A partir del análisis del motivo de consulta, su historia familiar, los síntomas que manifiesta, los traumas que la marcaron y su modalidad de goce, se relacionó con las construcciones teóricas de distintos autores, en el marco psicoanalítico, en cuanto a la neurosis histérica para sustentar la hipótesis diagnóstica del caso e identificar los aspectos que sostienen dicha estructura.

Palabras Claves: neurosis histérica, síntoma, modalidad de goce, identificación materna, trauma.

ABSTRACT

This paper is an analysis of the case of a woman with a hysterical neurotic structure, who consulted with a psychologist after her husband decided to leave her, which resulted in her being very distressed. However, she idealized her husband and thought of him as a caring and respectful person, despite having knowledge of his infidelities. She was a tolerant and compliant woman despite this situation, just as her mother was with her father in her childhood, a situation that marks her and leads her to answer the question about femininity. From the analysis of the reason for consultation, her family history, the symptoms she manifests, the traumas that marked her and her modality of enjoyment, it was related with the theoretical constructions of different authors, in the psychoanalytic framework, regarding the hysterical neurosis to support the diagnostic hypothesis of the case and identify the aspects that support her structure.

Key words: hysterical neurosis, symptom, modality of enjoyment, maternal identification, trauma.

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se realizará el análisis de un caso de neurosis histérica a partir de un sustento teórico psicoanalítico. El caso Magdalena corresponde a una mujer que acude a la consulta con una psicóloga a partir que su esposo decide dejarla, lo cual le causa mucha angustia, mostrándose en una primera sesión como una mujer enflaquecida, llorando y con el aspecto de una persona anoréxica.

A partir de esto, se realizará un recuento de los aspectos fenomenológicos del caso para ubicar la historia de Magdalena. En su infancia, ella siempre había presenciado el significativo de infidelidad de parte de su padre hacia su madre, ante lo cual su madre había respondido siendo una mujer tolerante y complaciente con él. Este aspecto marca a Magdalena, llevándola a adoptar esta misma posición ante las infidelidades de su esposo y, en general, en las relaciones con los Otros. Esto se vuelve insuficiente en el momento en que él ya no buscaba este perdón y tolerancia en ella y decide abandonarla, momento que la deja a Magdalena enfrentada a lo real del abandono.

En una segunda parte, se analizarán los aspectos dinámicos del caso, relacionando la parte fenomenológica con sustentos teóricos que den cuenta que los hechos que experimentó Magdalena a lo largo de su vida, tanto en su infancia como luego en su vida actual, fueron suficientes para ubicarla dentro de la estructura neurótica. Estos criterios van a fundamentar la hipótesis diagnóstica a la que se ha llegado, de manera que se pueda comprender la razón por la que la paciente se ubica en dicha estructura.

Finalmente, en un tercer momento, se comprobará la hipótesis diagnóstica del caso y todos los aspectos que llevarán a decir que se trata de una estructura de neurosis histérica. En esta parte se realizará un análisis del porqué los distintos sucesos de la vida de Magdalena, la llevaron a determinar en ella una neurosis de modalidad histérica y cuáles fueron las variables teóricas/diagnósticas desde el psicoanálisis lacaniano para llegar a dicha conclusión.

NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO

Motivo de consulta

Magdalena hace una llamada a la psicóloga ya que estaba muy angustiada por el hecho que su marido le había dicho que ya no quería vivir más con ella. En la primera sesión, se veía a una mujer con apariencia anoréxica, lloraba y no lograba hablar hasta que pudo verbalizar su conflicto diciendo que entre ellos había un enfrentamiento por distintas posiciones ante la vida.

Historia del problema

Magdalena proviene de una familia de seis hijos, cuatro mujeres y dos hombres. Sus padres estaban casados, su padre era químico y dueño de una farmacéutica y su madre se encargaba del mantenimiento de la casa. Desde pequeña Magdalena tuvo presente el problema de las infidelidades en su familia ya que, su padre lo fue en varias ocasiones con su madre, aunque esta igual lo toleraba, lo complacía y estaba muy enamorada de él, de manera que aparentaba que la infidelidad no era un problema grave en su relación.

Magdalena estudió medicina en la universidad, donde conoció a su marido ya que él también siguió la misma carrera. Se casaron cuando Magdalena tenía 24 años. A diferencia de su madre, Magdalena sí trabajó desde que empezó la universidad y se dedicó siempre a hacerlo. Se fueron juntos a hacer una especialización y luego volvieron para trabajar juntos en un consultorio donde ocurrió la primera infidelidad de su esposo con una enfermera. Magdalena fue “muy comprensiva” con él, dándole tiempo para que piense si lo que quería era estar con ella. Cuatro meses después, él decidió regresar y Magdalena, siendo comprensiva nuevamente, lo perdonó y su relación continuó. Sin embargo, de vez en cuando, ella descubría nuevas infidelidades de su marido que se entusiasmaba con otras mujeres, pero igual siempre mostrándose comprensiva ante las variadas “crisis afectivas” que su esposo sufría. Aunque ella estaba segura del amor de su marido, poco a poco estos descubrimientos fueron disminuyendo su confianza.

Magdalena se aferró mucho a su carrera profesional, se involucró más y ascendió a ser docente en la universidad donde estudió, publicó artículos y asistió a varios congresos, mientras que su marido solo se dedicó al ejercicio profesional en la

consulta particular. El último año Magdalena sintió cómo su marido se fue alejando de ella y de sus hijos nuevamente, pasando más tiempo en el trabajo. Pensó que se trataría de una nueva infidelidad, pero esta vez fue distinto.

Al recordar las infidelidades de su marido, se daba cuenta como cada vez que sucedían, a ella la tomaban de sorpresa como si la idealización que tenía de su relación con él hubiese tapado su nivel de conciencia y se hubiese olvidado de todas las veces anteriores. Pero ella, de igual manera, se daba cuenta que su relación no iba bien y que se estaba desmoronando, sabía que debía separarse de él pero no podía afrontar el desamor que había empezado a sentir hacia él. Cuando su marido le anunció que ya no quería vivir más con ella, fue como si todo lo que ella ya sabía, a propósito de las infidelidades, haya desaparecido y solo se quedó la imagen de su relación idealizada y de un marido idealizado, lo cual la llevó a entrar en tal angustia que le permitió buscar la asistencia psicológica.

Respecto a relaciones amorosas previas, Magdalena tuvo varios novios en la adolescencia, pero estas relaciones no duraron mucho tiempo ya que ella se desenamoraba rápidamente. Solo resalta la relación con un hombre casado a sus 20 años, una relación que duró dos años pero que finalmente tuvo que dejarla ya que él no abandonó a su familia por ella.

Adicional a esto, Magdalena cuenta que cuando era niña y su madre había enfermado, venían sus tías a visitarla y traían a sus hijos. Ella jugaba con un primo de 13 años, jugaban a las escondidas y a las tinieblas en un cuarto con trastos en la parte de debajo de su casa. En una ocasión, jugando a las tinieblas, el primo la agarró, le tapó la boca y le metió la mano por debajo de la falda. Magdalena quedó confundida ya que no sabía si era parte del juego o no, asumía que no, pero no se lo contó a nadie. Esto la hizo sentir “muy rico”.

Hubo una segunda ocasión en que se repitió el juego con el primo y sus hermanos, esta vez la agarró de nuevo, pero más fuerte. Nuevamente Magdalena quedó confundida y no quiso volver a relacionarse con él.

Además, Magdalena no se sentía querida por su madre. Entre sus recuerdos, surgió uno aterrador. A los tres años, su madre la encerraba en el clóset donde se guardaban las vajillas de la casa cuando hacía desorden o cuando ensuciaba las

cosas, era un clóset muy oscuro. Magdalena recordaba el apretón en el brazo, cómo la arrastraba hacia el clóset y cerraba la puerta con llave donde ella quedaba llorando en la oscuridad. Estos encierros duraban entre cinco y diez minutos y terminaron cuando, en una ocasión que su madre estaba ausente, Magdalena botó todos los platos de la vajilla. Ella se metió debajo de su cama de donde su madre la sacó para darle muchas palmadas con su terrible cara de rabia.

Esto causó en Magdalena tener temor a la oscuridad y la imposibilidad de cerrar las puertas de los closets y de los cuartos, además el rechazo a tener lugares cerrados con llave en su casa. Al contar esto, ella se preguntaba cómo era posible que una madre le haga esto a su hija, pero así mismo, se cuestionó si ella tampoco quería a su madre.

Se podía notar que Magdalena no toleraba la ausencia de su marido, luego de separarse él iba con frecuencia a la casa para ver a sus hijos y a Magdalena, pero esto no le hacía bien ya que le creaban ilusiones y falsas esperanzas de volver con él. A medida que las sesiones fueron avanzando, Magdalena empezó a mostrarse arrogante en cuanto a sus éxitos profesionales, como si buscara de cierta manera tapar la angustia que le provocaba la ausencia de su marido por medio de la exhibición sobre sus continuos avances respecto a su carrera. Las sesiones se habían vuelto monótonas e incluso Magdalena había convertido la posición de la profesional como despreciable, en nada más que una pobre psicóloga.

NIVEL DINÁMICO

Todos los eventos mencionados por Magdalena que la hacen sufrir actualmente tienen una historia detrás, que empiezan por las vivencias en su infancia con su propia familia. Estas vivencias traumáticas serán las que más adelante la llevarán a constituir su síntoma histérico, tal como mencionaba Freud (1893) “con harta frecuencia son sucesos de la infancia los que han producido para todos los años subsiguientes un fenómeno patológico más o menos grave” (pág. 30).

Estos sucesos traumáticos que Magdalena rememora se pueden encontrar en el trato que su madre tenía con ella, particularmente hay un recuerdo que surge en una sesión, cuando ella tenía tres años, en donde su madre la encerraba en un clóset oscuro como castigo por hacer desorden o por ensuciar las cosas, y ella recuerda la terrible cara de rabia con la que su madre la miraba y le daba palmadas. Este recuerdo que Magdalena había intentado reprimir, haciendo aparentar como si su vida familiar era normal, de cierta manera la había hecho idealizar la relación con su madre cuando en realidad no era del todo así.

Así mismo, en su infancia, Magdalena sufre otro evento traumático de carácter sexual en el que, jugando a “las tinieblas” con un primo de 13 años que la visitaba, éste le tapa la boca y le mete la mano por debajo de la falda. En un principio, esta sensación había sido rica para Magdalena, pero más adelante, se vuelve a repetir la escena, pero esta vez él lo hace más fuerte y esto solo provoca en ella confusión y no querer volver a relacionarse con él.

A partir de estos dos eventos, se puede ver cómo en Magdalena queda una marca de las experiencias traumáticas, representado en su temor de salir de la casa por miedo a ser atacada, el terror a la oscuridad, la imposibilidad de cerrar las puertas de closets y cuartos y el tener lugares con llave en su casa. Gabriel Lombardi y Luciano Lutereau (2011) mencionan que “...una vivencia no se constituye como traumática sino en cuanto es resignificada en una situación posterior” (pág. 91), es decir, el trauma en Magdalena se constituye en la medida en que el acontecimiento con el primo, revive la experiencia anterior con la madre teniendo como elementos constantes la oscuridad, el agarrarla con fuerza y la pasividad de ella frente al abuso del Otro.

Se puede ver que tanto en la primera como en la segunda experiencia, Magdalena se encuentra en una posición pasiva respecto al trauma, siendo ubicada como objeto del Otro. Con su madre, ella no logra decir nada respecto al trato que recibía de ella, ni tampoco en el caso de su primo. Magdalena es de cierta manera, puesta a disposición del trato y del deseo del Otro.

El estar ubicada en posición pasiva frente a la situación traumática es uno de los puntos fundamentales para que un sujeto se ubique en la estructura de neurosis histérica, tal como se menciona en el texto *Versiones psicoanalíticas de la histeria* (2008) “mientras en ésta [se refiere a la neurosis obsesiva] el sujeto experimenta el trauma sexual en posición activa y con placer, en la histeria lo hace pasivamente y con displacer” (Mazzuca, Canónico, Esseiva, & Mazzuca, pág. 75).

La imposibilidad de Magdalena de hablar sobre estos acontecimientos, de no poder comentar con nadie sobre lo ocurrido con su primo, y el hacerse la pregunta “¿cómo es posible que una mamá le haga eso a una hija?”, la marca en el cuerpo. Por esta razón, el quedarse callada también respecto a la situación con su esposo, y continuar complaciéndolo a pesar de las múltiples infidelidades, aunque estas la hacían sufrir. Magdalena lo muestra a través del cuerpo más que a través de las palabras.

De tal manera que al llegar a la primera sesión se la ve una mujer totalmente enflaquecida, que no pesaba más de 36 kilos, con una apariencia como de una mujer anoréxica. Este no poder hablar, se mostraba en el cuerpo de Magdalena como síntoma a través de la comida, el estar con la boca cerrada sin poder decir nada, y ahora sin poder si quiera comer.

Y es precisamente en la neurosis histérica que el síntoma habla a través del cuerpo. Como se menciona en el texto *La Histeria Hoy*: “el síntoma histérico se constituye a partir de un incidente traumático, inadmisibles e insoportables para la conciencia, la idea o representación de lo ocurrido es reprimida y el afecto relacionado se instala en el cuerpo con la conversión histérica” (Cárdenas, 2013), la histeria habla con el cuerpo lo que no pudo decir con las palabras, como es el caso de Magdalena.

Precisamente ella no recibe del Otro el amor que espera, empezando con el desamor de su mamá que le hace dudar sobre si ésta de verdad la quiere, debido al

trato que recibe de parte de ella. También en su adolescencia mostrándose en la facilidad que tenía de desenamorarse de los hombres, solamente con un hombre mayor casado con el que estuvo dos años, pero que también lo deja ya que él no quiso abandonar a su familia para estar con ella. Una vez más, viéndolo como un hombre idealizado, pero que éste no fue capaz de amarla como ella quería, ya que tenía otra familia a la que no deja por Magdalena.

Esta manera de hacer con los hombres de su vida es la forma en que su propia madre le brindó estos significantes respecto a las infidelidades que ella misma sufría, la de ser tolerante y complaciente con su esposo a pesar de los engaños. Magdalena asume estos significantes como propios y determinan su forma de hacer en su relación de pareja.

Por esta razón, respecto al amor que recibe de su marido, en el que a éste no le basta la posición de Magdalena de ser la comprensiva, la tolerante, que era la posición que ella había adoptado como una identificación a la madre en su propio matrimonio, su marido termina por dejarla y es en este momento en que Magdalena queda enfrentada a lo real, a lo real del abandono, de no poder encarnar más el papel de la complaciente y tolerante, posición en la que se ponía en juego un goce masoquista.

Es en este instante, en que se presenta esta pérdida de amor, que ella decide acudir a la psicóloga por la gran angustia que sentía y que no podía tolerar, de ser dejada por su esposo. Freud menciona en su texto *Inhibición, síntoma y angustia*:

...ello nos sugiere la conjetura de que la pérdida de amor como condición de angustia desempeña en la histeria un papel semejante a la amenaza de castración en las fobias, y a la angustia frente al superyó en la neurosis obsesiva. (Freud, 1925)

Magdalena gozaba de estar en esa posición de objeto del Otro, de complacer al Otro, por lo que continuaba sosteniendo la relación con su esposo a pesar de las múltiples infidelidades que hubo de parte de él: "de este modo goza de la privación de goce, pero sobre todo goza de ser objeto causa de la insatisfacción, es decir, de sostener el deseo en el Otro (Mazzuca et al., 2008, pág. 78).

Este significativo de infidelidad, que estuvo presente en la vida de Magdalena, que tomó relevancia por la relación de sus padres donde su madre también tomaba la

posición de ser tolerante y complaciente con las infidelidades de su esposo, razón por la cual era lo que su madre le había mostrado sobre lo que es ser una mujer. Esto la lleva a construir su respuesta frente a la pregunta: *¿qué quiere el otro de mí?*, respuesta que da lugar a su construcción fantasmática de ser siempre la comprensiva y tolerante, respecto a su posición como mujer ante su esposo.

En el texto *Variables del diagnóstico psicoanalítico de neurosis en la histeria y la obsesión* (2008), los autores mencionan que “el Otro de la histeria está del lado del objeto, lo cual implica que la fórmula pueda leerse como “Deseo de (...) A” (Lacan citado en Thompson, Frydman, & Lombardi, pág.133), de manera que Magdalena construye su fantasma ubicando en el lugar del objeto a, el deseo del Otro, estando siempre a la disposición del Otro, de cumplir con su deseo más que el propio de ella.

De esta manera había podido manejar la dinámica de pareja que sostenían, tratando de complacer siempre, tal como lo había visto en su madre con su propio esposo. Se puede ver que, a pesar del desamor que Magdalena sentía de su madre, hay una identificación materna del lado de ser comprensiva y tolerante con su pareja.

Así también se puede ubicar en Magdalena una identificación al padre por medio del saber, ella buscó siempre ascender en su carrera, publicó libros, asistió a congresos, buscaba tener más conocimiento y en este aspecto, no fue igual a su madre que nunca trabajó. Así ella estaba en la posición fálica del tener, tener lo que el Otro necesita de ella. Por eso, la relación con su esposo se basaba en ella darle lo que él necesitaba, que era tolerancia y complacerlo en lo que necesitaba. Al tolerar sus infidelidades, no tenía que verse con el hecho de que no era el objeto de deseo de su esposo, ya que este deseaba también otras mujeres y no solo a Magdalena.

Magdalena idealizaba todas sus relaciones y lo muestra claramente en la primera sesión al hablar de tener una vida relativamente fácil, de una relación de padres enamorados y una relación sentimental con un buen marido, cariñoso y respetuoso. Esta era la forma en que Magdalena velaba la falta del Otro, idealizándolo según lo que ella esperaba de ese Otro. De cierta forma, Magdalena no quería enfrentar el fracaso de sus idealizaciones ya que esto significaría que tendría que verse con la falta del Otro.

Se habla de fracaso de sus idealizaciones, ya que ninguna de las relaciones eran lo que Magdalena decía. Con su madre se hacía la pregunta sobre si la quería o no y, con el esposo, ella había adoptado una posición frente a la pregunta de “¿qué quiere el Otro de mí?”, siendo la complaciente y tolerante con él, viéndolo como un hombre idealizado también. “Se trata de la respuesta del sujeto frente a significantes enigmáticos, es decir, ante dimensión inescrutable de ciertos significantes como el de la mujer o el significante de la muerte” (Thompson et al., 2008, pág. 129). Y esta respuesta que la había llevado a ser la mujer que era, no fue suficiente para su esposo que finalmente decide dejarla. Y es en este momento en que Magdalena se angustia ya que la posición que la sostenía, deja de ser.

Por otro lado, se puede ubicar en Magdalena la posición en la que gozaba, siendo ésta la de ser comprensiva y tolerante, lo cual la lleva a idealizar en este caso, la relación con su esposo. A pesar de las distintas veces que recordaba las infidelidades, ella continuaba en la relación con él, sufría y se frustraba con ésta situación, sin embargo, permitía que éste volviera y lo perdonaba cada vez.

De esta manera, cada vez que ocurría una infidelidad, a ella la tomaban de sorpresa como si su nivel de conciencia estuviera reducido por la idealización que tenía de él. A pesar de que éste buscaba en otras mujeres lo que ella tal vez no tenía, lo que sí tenía era la comprensión que su esposo tanto buscaba con cada regreso, de manera que, fallando, podía regresar a Magdalena para ser comprendido, es decir, ella tenía lo que él necesitaba.

Cabe recalcar que la modalidad de goce de la histeria es la insatisfacción, “en efecto, el deseo de la histérica no es deseo de un objeto sino deseo de un deseo, esfuerzo por mantenerse frente a ese punto donde ella convoca a su deseo, el punto donde se encuentra el deseo del Otro” (Lacan citado por Mazzuca et al., 2008, pág. 77). Es decir, Magdalena elige un hombre infiel tal como era su padre, por lo que su deseo permanecerá insatisfecho al ser este el deseo del Otro.

Había en Magdalena una identificación viril por el lado del tener: “la histérica se identifica imaginariamente con el hombre para, desde allí, intentar responder a la pregunta sobre qué es ser una mujer por intermedio de la mirada masculina” (Mazzuca, Canónico, Esseiva, & Mazzuca, 2008, pág. 77). Y en este caso, lo que

ella tenía, a diferencia de las demás mujeres, y que era lo que la sostenía en esta posición, era la tolerancia, complacencia y perdón que le brindaba a su esposo en cada falla o crisis afectiva, como ella lo nombraba. Por medio de esta identificación, ella puede responder a la pregunta “¿qué quiere el otro de mí?”, lo que la lleva a adoptar esta posición de goce de ser la comprensiva.

Es por esta razón que en el momento en que su esposo decide dejarla, Magdalena se llena de angustia al no poder asumir más esta posición, ya que él ya no busca en ella nada, ni siquiera la comprensión y el perdón que ella era capaz de brindarle. Este desamor que siente en ese momento por parte de él, la remite a su infancia cuando, en el momento del primer suceso traumático, siente también un desamor de parte de su madre por los castigos. Por esta razón Magdalena queda enfrentada a lo real y, por ende, manifiesta sus síntomas histéricos, ya que, como afirmaba Freud (1893) “el histérico padece por la mayor parte de reminiscencias” (pág. 33).

NIVEL ESTRUCTURAL

En el caso de Magdalena, se puede ubicar al sujeto en una estructura de neurosis histérica. Tomando como evidencia, en primer lugar, la forma en que el síntoma de Magdalena habla a través de su cuerpo, lo somatiza. Freud hablaba de una histeria de conversión:

En esta elaboración, la histeria resulta caracterizada por Freud fundamentalmente por una modalidad específica de este mecanismo, modalidad que se define por el concepto de “conversión”: proceso por el cual la magnitud de estímulo de la representación intolerable resulta transformada en excitación somática. (Mazzuca et al., 2008, pág. 74)

Es decir, habla a través del cuerpo lo que no es capaz de decir con las palabras. Ella no podía verbalizar el desamor que sentía de parte de su madre, de parte de su esposo. Especialmente en el instante en que él la deja, ella no logra decir nada más que aceptar la decisión que este toma, llevando a que más adelante, al llegar a la consulta, se la viera con un cuerpo enflaquecido, como de una persona anoréxica, poniendo en evidencia un malestar que se muestra en el cuerpo.

En segundo lugar, se puede tener en cuenta la posición pasiva que ella adopta ante las diversas situaciones que experimenta. En el caso del trauma en su infancia sobre el trato que recibe de parte de su madre, ella se pone a disposición del Otro, le da el poder de hacer con ella lo que quiera. Su madre la encerraba, la agarraba fuerte, la miraba con cara de rabia, y Magdalena no logra decir ni hacer nada frente a esto.

De igual manera, su posición respecto al trauma en la experiencia sexual con el primo, él la agarra fuertemente por debajo del vestido y ella queda confundida sin querer relacionarse nuevamente con él. En este segundo punto, también adopta una posición pasiva frente a la experiencia sexual y tampoco logra decirle a nadie lo ocurrido. Freud afirma “el acontecimiento del cual el sujeto ha guardado el recuerdo inconsciente es una (...) experiencia sexual pasiva antes de la pubertad: tal es pues la etiología específica de la histeria” (Freud citado por Herrera, 2013, pág. 67).

Otro aspecto que da cuenta de la estructura histérica es que Magdalena adopta una posición que toma como identificación a la madre. Esta posición de ser la complaciente, la tolerante con su esposo, tal como lo fue su madre en su propia

relación de pareja. Este significante es tomado por Magdalena como la respuesta que su madre le brinda sobre lo qué es ser mujer. Y, en este caso, la respuesta es ser complaciente ante un esposo infiel. “Freud la llama identificación histérica y afirma que la identificación es un aspecto extremadamente importante para el mecanismo de los síntomas histéricos...” (Mazzuca et al., 2008, pág.75). En este caso, siendo esta forma de identificación con la madre a través del síntoma.

Además, hay una identificación viril también en Magdalena, una identificación con el padre por el lado del tener. Al igual que él, ella estaba empeñada en ascender en su carrera, publicar artículos, asistir a conferencias, ubicándola en una posición de tener, en este caso, un saber académico.

Este saber, sumado a la identificación con la madre del ser comprensiva, la ubicaban a Magdalena en la posición fálica del tener lo que el Otro necesita de ella. De esta manera, no tenía que verse con la falta del Otro, más bien, se encargaba de ser siempre objeto del deseo del Otro, de ser lo que el Otro necesita, velando su falta. En el caso de su esposo, ser la esposa complaciente y tolerante que él buscaba.

Problemas que el caso le plantea a la teoría

Finalmente, la dificultad que el caso le plantea a la teoría es la de confundir las prácticas que Magdalena hace –como la imposibilidad de cerrar puertas de los closets y de los cuartos y el rechazo a tener lugares con llave en su casa; también el no poder salir de su casa por temor a ser atacada– con sintomatología obsesiva, cuando de lo que se tratan son de rasgos.

Así mismo, se puede confundir la lectura de la anorexia de Magdalena como una manifestación orgánica (síntoma médico) que vele la posibilidad de mirarla como un fenómeno que permita evidenciar algo propio de la histeria, la somatización.

CONCLUSIONES

En conclusión, luego del análisis respectivo del caso, se puede afirmar que Magdalena corresponde a una paciente ubicada en una estructura de neurosis histérica, en la cual, las experiencias tempranas de su infancia junto con la situación actual que la aqueja la llevaron a desencadenar el síntoma histérico que le causa malestar, razón por la cual asiste donde la psicóloga.

A partir de este análisis, se pudo ubicar en Magdalena el síntoma, la respuesta fantasmática que construye frente a la pregunta de la histeria, lo real que desencadena el síntoma, así como el nombre de goce que es dado por los diversos significantes que fueron interiorizados en ella dados por los emblemas paternos, tanto el padre como la madre.

Estas vivencias traumáticas que fueron reprimidas inicialmente por Magdalena, como una forma de mecanismo de defensa propios de la histeria, luego de que su esposo decide dejarla, no pudo servirse más de su síntoma para sostener lo real. Siendo éste el de posicionarse como una mujer complaciente y tolerante ante el deseo del Otro, en el momento en que ella es abandonada, queda enfrentada ante lo real, y esto la remite al sentimiento de desamor sentido por su madre en su infancia.

En cuanto a su nombre de goce, Magdalena asume los significantes dados por su madre en relación a la pregunta sobre qué es ser una mujer, los cuales son los que la llevan a posicionarse como una mujer complaciente y tolerante ante las infidelidades de su esposo, tal como lo era su madre. El ser complaciente es lo que le permitió a Magdalena manejar la dinámica de pareja que sostenía con su esposo, ella ubicada como objeto de deseo del Otro, buscando brindarle lo que él necesitaba de ella, que era la tolerancia y el perdón luego de cada infidelidad.

De esta manera Magdalena sostenía siempre su deseo insatisfecho, propio de la neurosis histérica, un deseo de amor que no iba a poder satisfacer nunca ya que había elegido un hombre infiel, que nunca iba a poder amarla como ella quería ser amada.

Por esta razón, la dirección que la psicóloga sigue en la terapia es la de hacer dar cuenta a Magdalena de la falla en sus idealizaciones, con su esposo y con sus

padres, que era la forma de defenderse para no enfrentar la verdad. De esta manera, Magdalena podría lograr una modificación subjetiva que le permita construir una nueva respuesta ante lo real, ya no siendo la mujer complaciente que siempre fue, sino de una forma que le cause menos sufrimiento y le permita llevar su relación con el Otro sin quedar a su total disposición.

REFERENCIAS

- Breuer, J., & Freud, S. (1893). Sobre mecanismos psíquicos de fenómenos histéricos: comunicación preliminar. En J. Breuer, & S. Freud, *Obras Completas* (págs. 27-43). Buenos Aires: Amorrortu Editores. Obtenido de *Obras Completas: Tomo II*.
- Cárdenas, M. H. (22-23 de Noviembre de 2013). *La Histeria Hoy*. Obtenido de Las Conversaciones del ENAPOL:
<http://www.enapol.com/es/template.php?file=Las-Conversaciones-del-ENAPOL/La-histeria-hoy/Maria-Hortensia-Cardenas.html>
- Freud, S. (1925). Inhibición, síntoma y angustia. En S. Freud, *Obras completas: volumen XX* (págs. 7-146). Buenos Aires: Amorrortu.
- Herrera, A. (2013). *Epistemología del Psicoanálisis*. Bloomington: Palibrio.
- Lombardi, G., & Lutereau, L. (2011). *Libertad y Trauma: aproximación a la noción de "momento electivo" desde la filosofía Sartreana*. Obtenido de Scielo:
<http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v18/v18a62.pdf>
- Mazzuca, R., Canónico, E., Esseiva, M. d., & Mazzuca, S. (2008). Versiones psicoanalíticas de la histeria. *Anuario de Investigaciones*, XV, 73-80.
- Thompson, S., Frydman, A., & Lombardi, G. (2008). *Variables del diagnóstico psicoanalítico de neurosis en la histeria y la obsesión*. Obtenido de Scielo:
<http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v15/v15a46.pdf>



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **González Bejarano Denisse María**, con C.C: # **0920174307** autor/a del **componente práctico del examen complejo: El fracaso de la idealización de Magdalena** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **25 de febrero de 2019**

f. _____

Nombre: **González Bejarano, Denisse María**

C.C: **0920174307**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	El fracaso de la idealización de Magdalena		
AUTOR(ES)	González Bejarano, Denisse María		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psi. Cl. Francisco Xavier Martínez Zea, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	25 de febrero de 2019	No. DE PÁGINAS:	26
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis, Psicología, Análisis de Caso		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	neurosis histérica, síntoma, modalidad de goce, identificación materna, trauma.		
RESUMEN/ABSTRACT:	<p>En este trabajo se analizó el caso de una mujer de estructura neurótica histérica, que acude a consulta con una psicóloga a partir de que su esposo decide dejarla, lo cual resultó en ella muy angustiante. Sin embargo, ella idealizaba a su esposo y lo nombraba como una persona cariñosa y respetuosa, a pesar de tener conocimiento de las infidelidades de parte de él. Ella se mostraba como una mujer tolerante y complaciente ante estas situaciones, tal como lo fue su madre con su padre en su infancia, situación que la marca y la lleva a responder desde esa vía a la pregunta sobre la feminidad. A partir del análisis del motivo de consulta, su historia familiar, los síntomas que manifiesta, los traumas que la marcaron y su modalidad de goce, se relacionó con las construcciones teóricas de distintos autores, en el marco psicoanalítico, en cuanto a la neurosis histérica para sustentar la hipótesis diagnóstica del caso e identificar los aspectos que sostienen dicha estructura.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-998815700	E-mail: denissegonzalezb@hotmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Psi. Cl. Martínez Zea Francisco Xavier, Mgs		
	Teléfono: +593-4-2222024		
	E-mail: francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			